



Columna: **Jueves 18 de noviembre de 2010**

- ¡Qué desastre es la feria, calles secuestradas por “estacionamientos particulares”, suciedad, fetidez y muchos borrachos! Insisto, ¿los 18 millones “on tan”?
- Se están acabando las reservas ecológicas, las están vendiendo para hacer macro plazas, ¿quién será el \$\$\$\$\$ beneficiario?
- Después de haber desaparecido el área deportiva en la UAT, ahora van por el frontón del ex convento franciscano, ¡ya no hay espacios para hacer deporte!
- Con eso de la crisis y porque no había subido en tres años, subió un pesito el pasaje, o sea 18 por ciento. ¡Gulp!.....

Fuimos a la feria porque no queríamos que nos platicaran de ella sin comprobar las opiniones. Al llegar nos encontramos con que algunas calles están divididas en tres partes con mecates, porque son “estacionamientos privados”; en 15 cuadras a la redonda del recinto ferial no hay donde estacionarse en la calle, y en dos o tres baldíos acondicionados como estacionamientos, los cobros oscilan entre 40 y 50 pesos ¿no que los habían reglamentado?. Ojalá ahí parara el asunto, pero, aunque la entrada es barata (cinco pesos), la feria luce sucia, en todas las áreas se ven montones de hojas muertas y el suelo cochambroso, y como permitieron la venta de anteojos entremezclada con la venta de otras mercancías, el olor en algunas partes es insoportable. Hay tres o cuatro restaurantes buenos, pero según la gente que ha acudido a ellos, la comida está muy cara. A las doce del día ya se ven borrachos de todas las edades, eso sí en todos los lugares donde venden bebidas embriagantes ya lucen letreros hechos a mano que dicen “prohibida la venta a menores de edad”. A excepción de algunos espacios donde venden bien y no tan caro, ya no vimos la abundancia de oferta, ni siquiera como la del año pasado, lo que abunda es el ruido y mucha piratería. La gente nos comenta que ya no quiere ir a las paellas, porque cualquiera que medio sabe hacer un arroz se dice paellero; además, lo que al inicio era una especie de ritual de reencuentro y convivencia, con espectáculos de calidad, se ha convertido en un tugurio con pésimas actuaciones, muchos paelleros “amateurs”, por llamarlos de algún modo, con venta de casi tres mil lugares, a los que acude “todo dios”. Y para rematarla vimos a un policía uniformado y portando metralleta, mientras transitaban decenas de chicos con uniformes escolares. ¿de que se trata?. En fin, esta feria necesita ser atendida por un tlaxcalteca que conozca la tradición y el objetivo para el que fue creada, y le quite esa tache de gigantesco tugurio. ¡Se les olvidó que fue creada como feria artesanal, industrial y ganadera!, no que ya hasta en la tele a nivel nacional se refieren a la feria de Tlaxcala como “la feria de todos los antros”. ¡No se vale!



Hay dos áreas consideradas reservas ecológicas por decisión de una legislatura anterior, pero los honorables diputados del Congreso actual decidieron que podían venderse para hacer macro plazas, una es el área de la Aguanaja cerca de la estación de bomberos, para la cual nunca se tomaron las previsiones para reforestarla y ya fue vendida para hacer la plaza

El Gran Patio, no sabemos qué tan viable es ese espacio para fines comerciales, pero independientemente de que es un área susceptible de inundarse, la entrada por la carretera quedó en un espacio –El Molinito- que se ha destacado por la gran cantidad de accidentes que se suscitan ahí, a eso debe aunarse que los vecinos de Apetatitlán, municipio al que pertenece ese terreno, no se han visto beneficiados, ni se les ha tomado en cuenta para nada, a pesar de requerir una gran cantidad de agua, no solo para las dos grandes tiendas que abrieron, Sam’s y Wal-Mart, sino que se planea seguir abriendo negocios porque de hecho el predio está destinado a ser plaza comercial. Ante todo, habrá que ver quien fue el intermediario entre el gobierno y los dueños de la macro plaza, pues ni siquiera previeron que se hiciera contrato de agua en Apetatitlán, tampoco previeron lo que ya es obligatorio en los macro centros comerciales: construir en sus terrenos una planta de tratamiento de aguas residuales, tal situación augura problemas, ya que mientras no se hagan caminos de acceso alternativos, y no existan los contratos necesarios en las instancias correspondientes, va a haber problemas. El otro caso es la Ciénega de Apizaco, el actual edil –si desconocieron al de Calpulalpan por malos manejos ¡por qué no al Apizaco?- al cuarto para las doce anuncia que se va a abrir una macro plaza comercial ahí, la pregunta es ¿a punto de concluir quieren hacer negocios? ¿Dónde quedará el dinero de la venta de la Ciénega que también era área de reserva ecológica? ¿Quién será el ganón? Dicen en las series policiacas que si quieres encontrar al culpable del delito sigas la ruta del dinero ¿a dónde nos llevará?



Si bien este sexenio se ha hecho notar debido a las grandes inversiones que el gobierno federal proporcionó al gobierno local panista de Tlaxcala, también es cierto que si bien en infraestructura, en lo que a edificios se refiere se han concluido varias obras, sin embargo, se han descuidado servicios, caminos de acceso y por supuesto equipamiento y contratación de personal calificado, además de que, con tanta corruptela como imperó, no dudamos de que antes que haya el dinero suficiente para equiparlos comenzarán a salir los defectos ocultos de las construcciones, amén de que hasta donde sabemos, el equipo que llegó inicialmente al cacareado internacionalmente Hospital Infantil de Tlaxcala, fue a dar a un hospital privado –donde, a propósito, ni siquiera saben operarlo- esperamos que al concluir el sexenio el equipo que se tomó “prestado” sea devuelto a su lugar de destino original, además de ello nos preguntamos ¿cómo es que las declaraciones del Hospital Infantil no las hace el director? Y ¿será cierto que en ese nosocomio ya formaron un nuevo sindicato que va a presidir alguien de la actual área de administración de ese hospital? Siguiendo con el tema de salud, además de la promesa siempre incumplida de hacer un nuevo nosocomio que albergara al Hospital General de Tlaxcala y en alguna época la amenaza de que se cambiaría de lugar hasta el área de hospitales, lo cual la gente amolada que en su mayoría es la que acude al Hospital General, en muchos casos no tendrá ni para pagar el pasaje, sería interesante que lo pasaran a uno de los cascarones vacíos mientras se derrumba el actual y se construye en el mismo lugar que ahora ocupa, un hospital de segundo en nivel en toda la línea, para atender a la población que realmente lo necesita, un hospital con rampas y diseñado por un arquitecto especializado en arquitectura hospitalaria, porque con el diezmo triple, las corruptelas y los improvisados, a las construcciones oficiales les dedican en realidad un 40 por ciento, cuando mucho, del presupuesto aprobado, lo demás se va en diezmos y anexos, eso implica baja calidad del material, contratistas chafas que concesionan los contratos a otros más chafas aún y además jinetean la lana todo el tiempo que pueden, de otra manera no podría explicarse la falta de planeación, la mala calidad del material, la tardanza exagerada y diseños erróneos causando sobre todo, cuando se trata de carreteras, puentes y anexas, considerables daños económicos a la población que transita o

tiene sus comercios en el área afectada. Por cierto, de los candidatos al sindicato de SESA nos gusta un doctor que trabaja en ginecología, de los otros, especialmente dos ellos, por sus antecedentes a lo mejor merecerían estar en el “fresco bote”.



De dulce, de chile y de manteca... Es una vergüenza lo que quieren hacer, al quitar el frontón que está en la subida del ex conventofranciscano de La Asunción, dicen quienes desde hace más de 20 años ahí se ejercitan que ¡no tienen llenadero!, primero quitaron el área deportiva de la UAT –que a propósito era de la comunidad no de la Universidad, la destruyeron y no hay nada, ¿excepto cimientos?, ¿dónde está el dinero que se presupuestó para un teatro para 1500 lugares? ¡Ni cancha, ni teatro, ni dinero!. Yo no sé si quienes ahí juegan desde hace décadas se puedan amparar contra esta acción, ya que temen que se convierta en antro o propiedad particular...las autoridades que pronto van a entrar deben tomar nota....La gente se encontró con la desagradable sorpresa de que desde el lunes el pasaje cuesta un peso más, pero con las mismas unidades viejas y cochambrosas, con los asientos arreglados para que quepa el doble de pasaje, con los mismos choferes melenudos y groseros, y cafres al volante –no todos-, pero eso los comentarios de los operadores del volante: un peso más no les afecta, ¡que se lo digan a quienes tienen que tomar dos o más de ida y las mismas de vuelta! y hubo quien amenazó con que iban a cobrar más en horario nocturno, y para rematar el comentario ¡si no le gusta bájese! ¿no pos si!... Que con los laudos laborales pueden embargar la Casa de Gobierno y la Oficina de Prensa, perdón, pero se me hacen vaciladas, para empezar, un edil no puede contratar gente de confianza por más de tres años que es su tiempo de “reinado” y un gobernador no pude contratar a nadie por más de seis años. En ese orden de ideas, cuando se despide a alguien que sabía para qué estaba contratado bien pudieron darles los tres o cinco pesos que le tocaban en lugar de dejar crecer el problema de manera exponencial y necia, ahora bien, Armando Espinoza quien tiene un doctorado en derecho y es presidente de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje sabe lo suficiente de derecho laboral para, en su caso, hacer las recomendaciones pertinentes, porque ahora dicen que van a embargar la Casa de Gobierno y la Oficina de RelacionesPúblicas ¿qué está pasando? ¿Quiénes son los abogados vivales que quieren cobrar su 30 por ciento de lo obtenido? o ¿querrán dejarle más adeudos y faltantes al que viene?, porque parece plaga lo que se está dando en varios ayuntamientos....

Nuestro correo para comentarios: susana_fernandez2@yahoo.com.mx

www.deshojandoelcempaxuchil.net